



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Martes, 20 de abril de 1937.

Núm. 168

SOLDADO: No te olvides jamás de que para atenciones de todos los que estamos en la guerra y de nuestros familiares, existe una organización altamente altruista que es el Socorro Rojo Internacional. Ayuda con tu aportación al fomento de tan grandiosa obra.

EL VERDADERO ANTIFASCISTA DEBE ESTAR PREPARADO SIEMPRE FRENTE AL ENEMIGO

La gimnasia gran auxiliar de la guerra

La gimnasia es una de las materias que forman parte de nuestra educación, pues de la misma forma que necesitamos realizar ejercicios intelectivos para desarrollar la inteligencia, y con ello dara ésta su máximo rendimiento, así nos hace falta el tener los distintos músculos del cuerpo en preparación para que en todo momento respondan del trabajo que se les encomiende sin que haya desmayo ni cansancio, que dicho sea de paso, podría proporcionarnos en los momentos del combate grandes pérdidas.

La gimnasia, ante todo, evita la acumulación de sustancias grasas, las que en abundancia quitan agilidad y libertad de movimientos a las distintas articulaciones, haciendo de un hombre aparentemente sano y rebosante de salud, un ser completamente inútil, sobre todo para la guerra, porque en ésta la flexibilidad de movimientos nos hace aventajar el noventa por ciento.

Facilita el aprendizaje sin molestias de la instrucción militar.

Hace que llevemos una técnica al correr, con cuya técnica se evita el desgaste y el lesionamiento de las vías respiratorias y su principal órgano, los pulmones.

El hacer diariamente gimnasia lleva aparejado que después de ella sintamos la necesidad de refrescar nuestros miembros, lo que motiva que busquemos por los medios que sean el darnos una ducha, lo que de rechazo presta un enorme beneficio en pro de la higiene, con la que se evitan las innumerables enfermedades propias de la mucha aglomeración de personal.

La gimnasia, por tender principalmente a fortalecer nuestros músculos y templar nuestros nervios, hace que podamos resistir mejor las largas horas de parapeto y los rudos combates, así como nos proporciona serenidad suficiente para aguantar impasibles los bombardeos del enemigo.

A poco que os hayáis fijado, habréis observado que cuando tenemos un poco de frío o cuerpo cortado, producen en nosotros más impresión los bombardeos; pero en cambio, cuando tenemos, como vulgarmente se dice, templado el cuerpo y nuestra temperatura está adaptada a la de la naturaleza, conservamos mejor la serenidad.

A todo esto tiende la gimnasia, desde luego bien orientada, pues si se orienta mal, podría ocasionarnos graves trastornos en nuestras facultades físicas.

No hay que olvidar que un hombre sano y fuerte puede resistir mejor una herida y estar más preparado para curar rápidamente, sin que esto quiera decir que la gimnasia va a

obrar de cirujano. No. La gimnasia te hará fuerte, sano y ágil, pero cuando caigas herido tendrá siempre la palabra la pericia del operador que te trate, porque no debes olvidar que la gimnasia te hace fuerte para resistir con más entereza el combate, y la cirugía te devuelve la fortaleza que te hizo perder la metralla.

PRIMAVERA

¡Cuán hermosa es la primavera en nuestro suelo español!

¡Qué vistosidad tan magnífica tienen sus campos, cubiertos de una interminable alfombra de campanillas de variados colores..., de delicadas violetas silvestres..., de blancas margaritas, frágiles como el aire que las sostiene!

¡Cuán agradable es a nuestra viciada mirada el contemplar los trigales en su verdoso florecimiento!

¡Que misticismo tan grande el nuestro al vernos rodeados de tanta maravilla!

¡Primavera!, palabra que sale de todos los labios en sonata de veneración a la Naturaleza.

¡Ríos y riachuelos que vuestras aguas corren gozosas por las mieses y los prados!

¡Pajarillos de variado y encantador plumaje, que revoloteáis del arbusto a la planta, pidiendo alegremente, en son de paz!

¡Arboles frutales que vuestro sabroso jugo mostráis placerosos a los ojos que os contemplan codiciosos!

¡Flores..., trigales..., ríos..., pajarillos! Yo os contemplo extasiado de placer, porque con vuestra corta vida sabéis proporcionarme horas de ensueño feliz.

Muere el día y con él desapareces tú, Sol, retirándote tal vez a descansar de tu fructífero trabajo realizado en la jornada, para reaparecer nuevamente, si cabe, más claro..., más centelleante..., más esplendoroso, dando a tu fulgor solar y a tus facetas mil el máximo de esplendor, para que de él podamos disfrutar todos.

Bajo tu inmanchable capa, vigilan tu salida miles de hombres, que como tú, tienen también su misión en los campos y reciben tu aparición con la sonrisa en los labios y con la misma alegría que produce en un novio el beso de su amada.

¡Que delicioso es vivir tu vida en el campo!

¡Y que despertar más mágico al observar que, cual donecilla recatada, penetras en la obscuridad de mi alcoba, como espiando mi sueño!

Tú eres quien primero besas con tus cálidos labios acariciadores la frente de las doncellas puras de alma y de cuerpo.

¡Oh, Sol! No te envidio, pero quién como tú tuviera esa grandeza de espacio, para, como buenos camaradas, ir siempre juntos los dos.

E. PORTELL

VAMOS A GANAR OTRA BATALLA

Federica Montseny ha hablado. Y sus palabras emocionadas han sido la línea recta y consciente que debe seguir todo antifascista en estos momentos. No hay otra ruta para la victoria: unión del proletariado; trabajo dedicado exclusivamente a ganar la guerra. No creo que haya ya un solo militante de la C. N. T. o de la U. G. T. que dude de la necesidad absoluta de marchar unidos por la ya emprendida senda de la victoria. Todos los camaradas de las dos sindicales que han tomado parte últimamente en las asambleas que con este objeto se han celebrado han propugnado por la unión inquebrantable de toda la clase trabajadora. Laborar por el porvenir; acercarnos lo más posible al logro de nuestros respectivos ideales; bien, pero sin olvidar que hoy por hoy lo esencial es laborar por el triunfo de la causa revolucionaria. ¿Cómo pensar en el porvenir si no ponemos los medios para que aquel porvenir pueda ser nuestro?

Tengo la certeza de que los que luchamos alejados de las ciudades en que estos actos se celebran y sin tener por tanto voz ni voto en las discusiones que sobre el particular haya habido, nos dará aún mayor valor y brío la noticia, ya tan próxima, de que se ha sellado y firmado el acta de unión de todos los ramos del trabajo manual, corporal, intelectual y artístico.

Así se labora en la retaguardia. Marchando al compás y al unísono de cómo laboramos en la vanguardia, y en ésta desde el principio marchamos del brazo hacia un mismo fin: la victoria.

Ramón GALLEGO

(Del S. R. I. Grupo "A. Coll").

Nuestra lucha ante el mundo

Camaradas: Todos sabemos la impresión y la expectación que ha causado en el mundo entero nuestra lucha, primeramente contra los que se sublevaron, renegando de su juramento de defender la República, después con los mercenarios que trajeron para que les ayudaran, y actualmente contra las tropas invasoras que han traído de Alemania e Italia.

Por un lado tenemos al proletariado mundial, que con gran entusiasmo sigue los resultados de nuestra lucha contra los ejércitos invasores.

Ellos nos ayudan como bue-

namente pueden, y de diversas maneras; entre éstas están las de propaganda y actos en los cuales se hacen recaudaciones para ayudarnos a conseguir nuestra victoria lo antes posible. También nos mandan víveres y ropas.

Además tenemos a los proletarios de las grandes democracias, que nos ayudan mucho, porque comprenden y saben perfectamente que si en nuestro país lograra triunfar el fascismo (que desde luego no triunfará jamás), primero se apoderaría de España, después de Francia y así sucesivamente hasta ser los amos del mundo. Y por eso y porque sienten el verdadero ideal demo-

crático, nos ayudan y seguirán ayudándonos para que cuanto antes consigamos exterminar al fascismo.

Contrariamente, a ellos les ayudan los capitalistas, porque saben que su fin se aproxima; les ayudan los explotadores, porque ellos siempre han estado en contra de los obreros; les ayudan los miserables que no son dueños de su voluntad y que se venden por unas cuantas pesetas, como los ex generales traidores a su patria y todo el clero que no ha sabido llevar la verdadera doctrina de Cristo.

Para ellos no hay recaudaciones de la clase obrera, ni de los pequeños industriales; nada más que de los bandidos como March el contrabandista y otra gentuza por el estilo.

A ellos también les ayudan Italia y Alemania, pues esa pequeña nación que hay al oeste de España, aunque nos ha hecho muchísimo daño, no merece ni que se la nombre, porque el día que triunfemos nuestra venganza no llegará a cumplirse, porque el proletariado de Portugal sabrá hacer su revolución, y entonces lo mismo que el enano de Salazar ha ayudado al fascismo, nosotros prestaremos nuestra ayuda a los obreros esclavizados portugueses.

Estas dos naciones fascistas, donde los obreros sufren la vergüenza y el oprobio, ayudan a los ex generales, pero no para después de triunfar irse tranquilamente a sus países, no, les ayudan para después dar una patada, como vulgarmente se dice, a esos traidores y apoderarse de nuestro país, porque saben que nuestros terrenos son los mejores y que nuestras minas encierran verdaderas fortunas por sus grandiosas producciones de carbón, de mercurio, etcétera, etc.

Pero esto no lo verán los ojos del canalla Mussolini y del tirano Hitler; no lo verán, porque ya sus soldados desconfían de ellos y se niegan a venir a España a luchar con-

tra nosotros; además, allí funcionan clandestinamente los partidos obreros y trabajan para que todo el pueblo italiano y alemán se entere de la verdadera situación de la lucha que sostenemos contra ellos. En esos países también sonará la hora de hacer la revolución y entonces les costará caro a Mussolini e Hitler todo lo que están haciendo en contra de la paz mundial.

Así que todos preparados para cuando llegue el momento (que está próximo) de echar al invasor de todo el territorio español, podamos cumplir nuestra palabra dada al Gobierno legítimo de la República y así, además de salvar a nuestra España de la garra fascista, salvaremos a nuestros hermanos que están sufriendo en los pueblos y ciudades que están bajo la bota imperialista y con esto la caída del fascismo en los países en que impera será un hecho.

Animo, camaradas; todos en sus puestos para dar la batalla decisiva al ejército invasor, ya que su derrota será la caída de sus dictadores y, sin embargo, para nuestros hermanos proletarios de todos los países será la alegría y la victoria de un porvenir próspero y feliz.

Demetrio HERRANZ
Soldado de AVANCE

Así son los nuestros

Hilario Herrero, camarada soldado de ametralladoras del 4.º Batallón, ha entregado en esta Redacción una sortija con camafeo, efigie de mujer, para que le sea entregada a su dueño.

El sentimiento de dignidad y honradez el rasgo característico de nuestros soldados.

PERDIDA

Al camarada Enrique Gall se le ha perdido una pluma estilográfica, y recordamos al que se la haya encontrado el deber que tiene de entregarla en esta redacción para que la recoja su dueño.

Nuestro pueblo salió al paso Lo que es el Socorro Rojo Internacional

La burguesía, acosada por la democracia mundial, que pide justicia para los pueblos sumidos en la injusticia, buscó una organización sin entrañas que saliera al paso y destrazara lo justo de esta reivindicación. Entonces el fascismo de España, aliado al fascismo internacional, se levantaron en armas contra el pueblo español, boicoteando los tratados internacionales, ametrallando en masa a los obreros y a los intelectuales demócratas que no pudieron escapar de sus sangrientas garras, pero en poco tiempo el glorioso pueblo español formó un nutrido haz, sin distinción de ideas, que les impidió seguir con sus horrendos crímenes. De este haz, cada vez más apretado, salió el grandioso Ejército regular, en el cual se estrellan las divisiones fascistas internacionales.

El fascismo hoy se retuerce como una serpiente venenosa ante el empuje de los soldados del pueblo; ellos siguieron creyendo que iba a ser como en los primeros días de la maldita subversión, que grandes masas de jóvenes marchába-

mos a la Sierra, sin técnica militar, sin organización y sin disciplina, solo con el coraje que sentíamos de libertar a nuestro pueblo, sin darnos cuenta de que el enemigo era tan malvado y que tenía una teoría guerrera que nosotros en aquellos días carecíamos de ella.

Pero ya se acabó aquello; hoy somos soldados forjados en la lucha, que derrotamos a los invasores, como se lo demostramos en Guadalajara, en Andalucía y en todos los frentes de combate. Hoy, por conducto de nuestros comisarios, sabemos el por qué luchamos y los beneficios que el ganar la guerra reportará a nuestro pueblo y a la humanidad en general; los soldados de nuestra magnífica Brigada han lanzado esta consigna: Guerra a la guerra para obtener la paz; ATACAR ES VENCER. Venceremos atacando en todos los frentes. Treinta y dos Brigadas, nuestro orgullo mayor; tus soldados son dignos del Ejército Español.

S. VILCHES

Sección del Miliciano

El papel de las brigadas de choque

Al hablar de las brigadas de choque lo hago con el fin de especificar de una forma clara y concreta, qué debe ser la brigada de choque y cuál ha de ser su papel dentro de nuestra lucha, estas brigadas de choque no se crean por el solo hecho de constar como tales brigadas, sino que tienen una misión que cumplir de todas las

taremas que hoy tenemos planteadas. Para nadie es una cosa nueva que tanto nuestro ejército como nuestra economía no están hoy a la altura de las circunstancias y es debido a que una gran parte de antifascistas todavía no han llegado a comprender lo grandioso del nuevo sistema que se está creando. Porque nues-

El Socorro Rojo Internacional es el que ha ayudado al obrero en los tiempos en que la reacción los encarcelaba, dando a sus familiares donativos en metálico para que pudieran comer, ya que los canallas reaccionarios les habían encerrado en las cárceles por pensar en un ideal más sano y más libre que el que ellos tenían.

Además les llevaban tabaco y dinero para que su cautiverio no fuera tan horrible.

El Socorro Rojo Internacional es el que nos ayuda en todo, el que procura que a nuestras familias no les falte nada, porque saben que el camarada que ha caído bajo la metralla asesina del fascismo deja una compañera, deja sus hijos o sus padres ancianos, y

por lo tanto él se encarga de ampararlos.

Todos debemos dar lo que podamos al Socorro Rojo Internacional, porque él es el que se preocupa de que nada les falte a los nuestros.

En todos los países el Socorro Rojo ayuda a los obreros, a los que sufren por la causa de la libertad y les da toda clase de facilidades y asimismo les ayuda a llevar la vida mejor a todos aquellos que están bajo la bota fascista.

Debemos ayudar al Socorro Rojo Internacional con nuestro pequeño donativo, porque él es el que siempre ayuda a la clase trabajadora.

Contribuid con vuestro esfuerzo, ya que hoy día nos están ayudando a nosotros con todo lo que pueden.

UN MILICIANO

tro ejército tiene una parte considerable de campesinos que si bien es verdad, que no les falta moral y entusiasmo no podemos negar tampoco que carecen de unas cualidades que le permitan desarrollar una labor más eficaz en beneficio de nuestra causa y por eso ha surgido como una necesidad la creación de estas brigadas de choque, que sabemos por experiencia de algunos casos dados en nuestro país, del resultado que esto da cuando se pone el interés necesario en esta magnífica obra y hemos de aplicar estas experiencias para aplicarlas en todas las actividades de nuestras brigadas, pues han de ser los camaradas de las brigadas de choque los que mejor comprendan todos los problemas de nuestra guerra y los que en todo momento den el ejemplo en todas sus actividades que hoy se desarrollan. Por ejemplo, el problema de la disciplina y otros proble-

mas más, que también tienen una gran importancia tal como el ser el modelo de camaradas que por su buena comprensión y su capacidad política sean los que estén más compenetrados con mandos y soldados y no escatimar en ningún momento ninguna clase de sacrificios por duros que estos sean, ha de ser esto la mejor manera de que estas brigadas de choque vayan teniendo una autoridad que todos han de reconocer por su buen trabajo y por la mucha atención que se presta en todas aquellas cosas por pequeñas que sean, yo espero que esto se acoja como una orientación que sirva de trayectoria a todos los camaradas de las brigadas de choque que hoy tenemos.

Pues si esto no se comprende es indudable que las brigadas de choque no podrá jugar el papel que hoy tienen encomendado.

CARDENAS

Apología psicológica

Quiero en este artículo, con mi pusilánime literatura, describir los momentos de buen humor que se tienen por parte de los soldados de nuestro Ejército a pesar de las durezas de esta guerra tan cruenta a que nos hemos visto obligados para libertarnos de la tiranía fascista.

Iba un poco cohibido por desconocer a los mandos militares, así como a los camaradas con los que más tarde tenía que compartir las vicisitudes propias de la guerra; los compañeros me tratan con verdadero cariño y yo entonces empiezo a ser uno de tantos, querido y apreciado por todos sin existir diferencia de trato entre ninguno; más tarde me encuentro a un hombre con mono claro, su seriedad se aproxima a términos hiperbólicos, este hombre a mí me causa tal sensación su seriedad y rectitud que me vi obligado a preguntar a un compañero ¿quién es ese hombre o camarada tan serio? Este, en tono un poco humorístico, me dice: ¡Hombre, ese camarada es el teniente, el que hace de jefe!, y sigue diciéndome el interrogado: «todo lo que tú ves de seriedad en él, tiene de buen oficial y de camarada y además es un antiguo antifascista». Yo, entonces, ante estas explicaciones me floté las manos de satisfacción, porque veía en él a un militar y a un camarada dispuesto a derramar su sangre por la independencia de nuestro país.

Nos encontramos ya en ple-

no combate artillero, él manda y todos obedecemos, nuestra colaboración influye para que nuestras tropas de infantería avancen varios kilóme-

tros y se apoderen de una posición de extraordinario valor estratégico, esto termina con la felicitación de nuestro capitán y del comisario de la

Peña Rubia

Para el Primer Batallón

Pasamos la noche pensando en la peña y haciendo caricias a la bayoneta.

Los ojos miraban con odio a la tierra y al pasar el río sentí una blasfemia.

Hizose un silencio, profundo en la sierra... Sonó una descarga... Era la primera.

Con el pecho abierto y la cara negra de pólvora y polvo triscaron las piedras.

Allí estaban todos; hirviendo en sus venas la sangre caliente y el fusil con ella.

Allí está el primero, subido en la peña y nadie lo abate ni nadie lo arredra.

Saben lo que vale; la sangre que cuesta subir a un picacho como es esa peña.

Y una vez arriba, que vengan, que vengan, que a nuestros soldados nadie los arredra.

Llevar sangre roja por todas sus venas, y un beso la muerte les da en la pelea.

Ellos la sonrien, ellos la contemplan y siguen seguros luchando en la peña.

Las bombas no acallan su digna fiereza y un grito rebelde retumba en la sierra.

¡De frente los míos!, nadie los detenga, que el pueblo nos mira, y con ellos la Peña.

Eusebio MOYA

Brigada. Nuestros camaradas de la sección se dan por conformes con la labor desarrollada en este ataque, pero no se creen merecedores de la felicitación de sus jefes, pues les ha parecido muy poca cosa la realizada, puesto que uno de ellos me dice: «esta felicitación nos la habríamos merecido cuando nuestros camaradas, los cañones, hubieran hecho correr a los facciosos hasta la frontera portuguesa, pero esto otra vez será, por hoy podemos estar si no satisfechos, conformes, por el avance y el heroísmo de nuestro glorioso Ejército regular, así como de la pericia de nuestros mandos.

No puedo por menos de hacer narración del buen humor de nuestros camaradas, que al son de las explosiones de los proyectiles enemigos, cantan «La Internacional» e himnos libertadores.

Termina el combate, y entonces vemos a unos escribir, a otros estudiar y en otro corrillo un camarada inculcando la necesidad de la disciplina y la obediencia al mando, única forma de terminar antes la guerra y de vivir una vida feliz de libertad y justicia, a la cual nos hacemos acreedores todos aquellos que procedemos con obediencia y respeto hacia nuestros jefes, así como igualmente debemos proceder con nuestros mismos camaradas.

¡Viva el próximo triunfo del pueblo!

¡Viva la independencia de nuestro país!

P. Romero VALLHONRAT (Artillero.)

El estudio, la gimnasia y la instrucción militar, harán de nuestros soldados unos hombres perfectos e invencibles

AVANCE
ORGANO DE LA
32 BRIGADA 3ª DIVISION

Ayuntamiento de Madrid